

¿Por qué no yo?

Capítulo 20: Confundidos

[MÍA]

Lo miro a esos ojos oscuros que me atrapan e inevitablemente, me pierdo en ellos. Sus manos siguen sobre mi piel y yo no sé bien si arriesgarme y perderme en sus palabras o no. *"Muero de ganas de besarte"* en menos de un segundo el eco de esas cinco palabras retumba en mi mente al igual que lo hacen lo que me ha dicho Enzo. Tengo miedo de que todo esto me haga perder en un laberinto sinfín donde el dolor sea lo único que quede.

[IVÁN]

No lo puedo evitar, mis manos suben por su espalda lentamente trayéndome recuerdos de aquella noche. Mis ojos están clavados en los de ella y no puedo escapar, ese verde de su mirada esta cautivándome. Dejo de pensar en todo, no me importa nada y de esta manera, acerco mis labios a los de ella lentamente casi como si le estuviera dando una última oportunidad para escapar de mí. Mis labios rozan los suyos de forma tímida a pesar de las ganas que siento y es que en fondo trato de darle la oportunidad de huir. Tomo su rostro entre mis manos mientras que abro mi boca a la vez que ella hace lo mismo dándole acceso a mi lengua para que se encuentre con la suya. Siento que me pierdo, nuevamente ante esa manera de besar que me enloqueció aquella noche y es lo que más recuerdo de lo que paso entre los dos.

Necesito detenerme, si continúo con esto no podre parar. Cómo puedo y con mi mayor fuerza de voluntad me separo de ella. Apoyo mi frente sobre la suya mientras que sus ojos se clavan en los míos preguntándome mil cosas —Hablemos por favor— Le suplico en un susurró que muestra todos mis miedo.

Ella asiente tímidamente mientras que intenta recuperarse de lo que acaba de pasar, y la tomo de la mano. Camino con Mia hacia un rincón del jardín donde la música y los demás no nos interrumpen y me detengo —Mía, perdóname por favor. No sé cómo controlar esto— Le suplico completamente avergonzado de la manera en la que me estoy comportando con ella.

—Iván, por favor... se cien por ciento honesto conmigo— Me pide en un susurro —¿Que te sucede?— Termina de decir y siento en su voz la angustia que esto le da.

No la dejo de mirarla a los ojos como tratando de entenderme a mí mismo, pero sé que es mucho más complicado —No puedo olvidar lo que paso entre nosotros. Sé que está completamente mal esto que siento...— Intento explicar, pero no puedo ni siquiera terminar la frase.

—Se claro por favor— Me exige seriamente.

Cierro mis ojos por un momento y los vuelvo a abrir —Muero de ganas de volver a estar contigo. Estoy loco, eres mi mejor amiga... es más sabes que eres como mi hermana pequeña, pero no sé algo paso. Siento culpa por mirarte de esta manera, pero al mismo tiempo, no lo puedo evitar ¿Que me has hecho?— Le pregunto tomando su rostro entre mis manos.

Ella se queda callada por un momento —Iván, creí que lo que paso había sido un error— Me dice finalmente.

—Un error que termino encantándome— Admito.

Mira respira profundo —Iván... tú no me amas. Estas confundido— Habla bajito.

—Demasiado confundido— Confieso.

—Iván, yo no puedo... lo que paso fue...— Trata de decir y hace una pausa —Yo no quiero ser la chica de transición en tú vida. No quiero que me tomes como tu

amiga con la cual te puedes revolcar para olvidarte de Paulina— Me explica finalmente y sé que tiene razón.

—Lo sé... llevas razón... y no sé ni como mirarte a la cara después de esto. Tú no te mereces que yo sea así contigo. En este momento soy un desastre. Estoy herido y tú...— Murmuro y vuelvo a respirar —Perdóname por favor. Prometo no lastimarte nunca más, pero por favor no me echas a un lado de tu vida— Le suplico.

Ella me da una tímida sonrisa —Tranquilo Iván... yo sé que son momentos muy difíciles los que estás atravesando y que todo lo que sucedió te confundió. No creas que a mí no— Me dice y mis sentidos se alteran.

«¿Ella también está confundida?» Me pregunto.

—¿Tú también estás confundida? — Inquiero.

—Iván, por favor no hablemos más de esto. Vamos con el resto.— Me responde, dejándome con un mar de dudas.
